

4262

W. B. H. (doble.)

EL TEATRO.

COLECCION
DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LIRICAS.

GATO POR LIEBRE,

ENTREMÉS LÍRICO-CÓMICO EN UN ACTO.



MADRID.

Imprenta de José Rodríguez, calle del Factor, núm. 9.

1856.

PUNTOS DE VENTA.

Madrid: libreria de Cuesta, calle Mayor, núm. 2.

PROVINCIAS.

<i>Albacete.</i>	Perez.	<i>Motril.</i>	Ballesteros.
<i>Alcoy.</i>	V. de Marti é hijos	<i>Manzanares.</i>	Acebedo.
<i>Algeciras.</i>	Almenara.	<i>Mondoñedo.</i>	Delgado.
<i>Alicante.</i>	Ibarra.	<i>Orense.</i>	Robles.
<i>Almeria.</i>	Alvarez.	<i>Oviedo.</i>	Palacio.
<i>Aranjuez.</i>	Prado.	<i>Osuna.</i>	Montero.
<i>Avila.</i>	Rico.	<i>Palencia.</i>	Gutierrez é hijos.
<i>Badajoz.</i>	Orduña.	<i>Palma.</i>	Gelabert.
<i>Barcelona.</i>	Viuda de Mayol.	<i>Pamplona.</i>	Barrena.
<i>Bilbao.</i>	Astuy.	<i>Palma del Rio.</i>	Gameró.
<i>Burgos.</i>	Hervias.	<i>Pontevedra.</i>	Cubeiro.
<i>Cáceres.</i>	Valiente.	<i>Puerto de Santa</i>	
<i>Cádiz.</i>	V. de Moraleda.	<i>Maria.</i>	Valderrama.
<i>Castroudiales.</i>	Saenz Falceto.	<i>Puerto-Rico.</i>	Marquez.
<i>Córdoba.</i>	Lozano.	<i>Reus.</i>	Prins.
<i>Cuenca.</i>	Mariana.	<i>Ronda.</i>	Gutierrez.
<i>Castellon.</i>	Gutierrez.	<i>Sanlucar.</i>	Esper.
<i>Ciudad-Real.</i>	Arellano.	<i>San Fernando.</i>	Menses.
<i>Coruña.</i>	Garcia Alvarez.	<i>Sta. Cruz de Te-</i>	
<i>Cartagena.</i>	Muñoz Garcia.	<i>nerife.</i>	Ramirez.
<i>Chiclana.</i>	Sanchez.	<i>Santander.</i>	Laparte.
<i>Ecija.</i>	Garcia.	<i>Santiago.</i>	Escribano.
<i>Figueras.</i>	Conte Lacoste.	<i>Soria.</i>	Rioja.
<i>Gerona.</i>	Dorca.	<i>Segovia.</i>	Alonso.
<i>Gijon.</i>	Sanz Crespo.	<i>S. Sebastian.</i>	Garralda.
<i>Granada.</i>	Zamora.	<i>Sevilla.</i>	Alvarez y Comp.
<i>Guadalajara.</i>	Oñana.	<i>Salamanca.</i>	Huebra.
<i>Habana.</i>	Charlainy Fernz.	<i>Segorbe.</i>	Clavel.
<i>Haro.</i>	Quintana.	<i>Tarragona.</i>	Aymat.
<i>Huelva.</i>	Osorno.	<i>Toro.</i>	Tejedor.
<i>Huesca.</i>	Guillen.	<i>Toledo.</i>	Hernandez.
<i>Jaen.</i>	Idaigo.	<i>Teruel.</i>	Castillo.
<i>Jerez.</i>	Bueno.	<i>Tuy.</i>	Martz. de la Cruz.
<i>Leon.</i>	Viuda de Miñon.	<i>Talavera.</i>	Castro.
<i>Lerida.</i>	Zara y Suarez.	<i>Valencia.</i>	Móles.
<i>Lugo.</i>	Pujol y Masia.	<i>Valladolid.</i>	Hernainz.
<i>Lorca.</i>	Delgado.	<i>Vitoria.</i>	Galindo.
<i>Logroño.</i>	Verdejo.	<i>Villanueva y Gel-</i>	
<i>Loja.</i>	Canó.	<i>trú.</i>	Magin Beltran y
<i>Málaga.</i>	Cañavatte.	<i>Ubeda.</i>	compañia.
<i>Mataró.</i>	Abadal.	<i>Zamora.</i>	Treviño.
<i>Murcia.</i>	Hermanos de An-	<i>Zaragoza.</i>	Calamita.
	drión.		V. Andrés.

55-6

W. H. [Signature]

GATO POR LIEBRE,

ENTREMÉS LÍRICO-CÓMICO

DE DON ANTONIO HURTADO,

PUESTO EN MUSICA POR EL MAESTRO

D. FRANCISCO ASENJO BARBIERI.



La propiedad de esta obra pertenece a su autor y nadie puede sin su permiso reproducirla ni representarla en forma alguna.
 Los derechos de esta obra pertenecen al autor.
 El Tratado son los derechos exclusivos de su autor y copia de sus derechos de representación en dichos puntos.

MADRID.

Imprenta de José Rodríguez, calle del Factor, núm. 9.

1958.

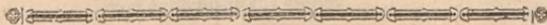
PERSONAJES.

ACTORES.

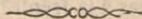
LA BARONESA.....	SR. SALAS.
LA CONDESA.....	SR. CALTAÑAZOR.
CECILIA	STA. DI-FRANCO.
SERAFIN.....	STA. FERNANDEZ.

La propiedad de este entremés pertenece á su autor y nadie podrá sin su permiso reimprimirle ni representarle en España ni sus posesiones.

Los corresponsales de la Galeria lirico-dramática EL TEATRO son los encargados exclusivos de su venta y cobro de sus derechos de representacion en dichos puntos.



ACTO ÚNICO.



Gabinete tocador de la Baronesa adornado con gusto: puertas á derecha é izquierda y fondo.

ESCENA PRIMERA.

CECILIA arreglando el tocador.

MUSICA.

Cada vez que miro y toco
esos tarros de cristal,
siento dentro de mi pecho
todo el infierno bramar.

Blanquete del diablo,
carmin infernal;
maldita la bruja
que os echó hácia acá.

—
Ya ninguna vieja teme
las injurias de la edad,
que las caras se revocan
como el frontis de un portal.
Blanquete del diablo, etc.

HABLADO.

Vamos á ver; ¿tiene chiste,
que yo, una moza de á veinte,
yo, que soy mas agradable
que un manojo de claveles
tenga menos partidarios
que estas damas de copete
que son embeleco y farsa
desde los pies á la frente?
Vamos á ver; con franqueza,
¿tiene chiste? No lo tiene.
¡Qué ha de tener! pero el diablo,
que con todos se divierte,
ha inventado esos potingues
y esos malditos afeites
para engañar á los hombres
y darles gato por liebre.
¡Y ellos que aceptan el gato!..
¡Qué estúpidos y que imbéciles!..
Pues sí señor; baja al prado
presa con mil alfileres,
una dama que fué polla
allá el año diez y siete.
¡Mucho cabello rizado!..
¡Mucho cutis transparente,
mucho fuego en la mirada
y en el pecho mucha nieve!
¡Ya se vé! como el ungüento
borra hasta el último pliegue,
parece que van diciendo
por donde pasan «comedme.»
¡Buen jamon!.. ¡elamán los pollos
y los necios!.. ¡Buf! ¡Qué peste!
Al olor de la despensa
se aturden y desvanecen.
¡Bobos!.. ¡Si supieran ellos
que aquella blancura ténue
es hija del albayalde
y del cold-cream y el aceite!
¡Si supieran que los rizos

nacieron en otras sienas,
y que en ajenas encias
brotaron tambien los dientes!..
Pero como no lo saben
y son romos de caletre,
ciegos acuden al cebo
hasta que caen en las redes.
Luego pasa una cristiana
como yo, de cara alegre,
cuerpo de verdad, que es suyo
porque nada á nadie debe;
pues señor, no hay quien la diga,
¡vaya con Dios! ¡Que si quieres!..
¡Si ya no hay gusto en el mundo!
Si ya los hombres no entienden
lo que es bueno... ¡Pobrecillos!
¡No saben lo que se pierden!
Mas aquí está la señora...
¡Vaya una cara de viernes!
¡Y dirán que al bello sexo
esa facha pertenece!

ESCENA II.

CECILIA y la BARONESA.

BARON. ¡Cecilia!..
CECILIA. Ya estoy aquí.
BARON. ¿Lo tienes todo dispuesto?
CECILIA. Todo.
BARON. Pues despacha presto
si quieres.
CECILIA. Mucho que sí.
(Empieza á componerla.)
BARON. Vamos á ver, hija mía;
¿y hoy qué tal?
CECILIA. ¡Destumbradora!
BARON. ¿De veras?
CECILIA. Nada, señora,
por usled no pasa día.
BARON. ¡Ay!.. ¡si sufro tanto!
(Con voz quejumbrosa.)

- CECILIA. ¿Y qué?
BARON. ¡Mucho la pena destruye!
CECILIA. Es verdad; pero no influye
sobre la cara de usted.
BARON. Desde que murió el baron
honda pena me devora.
CECILIA. ¡Que embustera!.. (Ap.)
BARON. Ni una hora
gozo de satisfaccion.
Ya ves que tanto penar
mata y destruye.
CECILIA. Lo creo.
BARON. Mira, ese lazo es muy feo (*Variando de tono.*)
bien me lo puedes quitar.
CECILIA. ¿Quiere usted uno de rosa?
BARON. Mejor estará sin duda.
CECILIA. ¡Eh! ¿Qué tal con la viuda? (Ap.)
¡Miren la afligida esposa!
BARON. ¿No ves?.. Asi está mejor.
CECILIA. ¡Cierto!.. Está usted hechicera.
¡Si ahora á la vida volviera
el señor baron!..
BARON. ¡Qué horror!
¡No me le nombres, cruel!..
CECILIA. (¡Calle!) ¿Pues por qué, señora?
BARON. ¿No comprendes, habladora,
que voy á soñar con él?
CECILIA. ¡Ah! perdone usted... (Esa es grilla.)
BARON. No lo recuerdes jamás.
CECILIA. Corriente.
BARON. Pon algo mas
de carmin en la mejilla.
¿Estoy bien?
CECILIA. Pues ya se vé;
¡Si parece una deidad!
Lo que es, señora, á su edad
habrá pocas como usted.
BARON. ¡Mi edad! ¡Mi edad! Tu estás loca. (*Picada.*)
¿Tan vieja soy que te espanto?
CECILIA. ¡Oh! No lo dije por tanto.
BARON. ¡A enojo el caso provoca! (*Con enojo.*)
Diez años ha que el baron

falleció: veinte tenía
yo entonces: con que, hija mía
vé si á los treinta hay razon
para hablar así.

- CECILIA. (¡Mal rayo!)
- BARON. ¡Ya ves que es la edad de plata!
- CECILIA. ¿Treinta?
- BARON. Treinta.
- CECILIA. (En cada pata
y le viene corto el sayo.)
- BARON. ¿Si mayor fuera mi edad
hubiera quien todavía
suspirase noche y día
por mí?
- CECILIA. (¡Que barbaridad!)
- ¿Esas tenemos, señora?
- BARON. ¿Pues no?..
- CECILIA. (Ap.) El espejo la engaña.
¿Con que hay amor en campaña?
- BARON. Sí, sí: un jóven que me adora.
- CECILIA. (¡Algún tunante perdido!)
- BARON. Tan jóven y tan galán.
- CECILIA. ¿Jóven?
- BARON. ¡Pues!
- CECILIA. (Ap.) Algún Adán
que sus pesetas ha olido.
Y aquí para entre las dos;
¿piensa usted dar un buen día?
- BARON. Todo es fácil, hija mía,
de menos nos hizo Dios.
- CECILIA. ¿Y viene á casa?
- BARON. Si á fe.
- CECILIA. Si usted me diera las señas.
- BARON. ¡Curiosilla!.. Pues te empeñas,
escúchalas.
- CECILIA. Diga usted.

MUSICA.

- BARON. Es chiquito,
blanco y rubito

cara de rosa
talle sutil,
boca de flores
y ojos traidores;
(mata mirando,
mata al reir.
¡Ay Serafin!
¡Ay Serafin!
Por tí me late el pecho
con dulce retintín.
Ay, ven á mí,
Ay, ven á mí,
que el corazon te llama
haciendo ti pi ti.

Yo me derrito
por mi pollito,
que es en amarme
tierno y gentil.
Cuando á mi lado
se halla sentado,
todos mis nervios
siento crugir.
¡Ay, Serafin! etc. etc.

HABLADO.

- CECILIA. ¡Serafin! (*Absorta.*)
BARON. Niega hija mia
que tengo gusto.
CECILIA. (*Ap. con ira.*) ¡Ah traidor!
despreciar así mi amor
por el amor de esta harpia.
(*Suena una campanilla.*)
BARON. Que llaman.
CECILIA. (*Ap.*) ¡Burla cruel
que en fiero enojo me inflama!
AARON. Corre á ver si es él quien llama.
(*Con ternura.*)
CECILIA. Dios le socorra si es él. (*Ap. con furia.*)

ESCENA III.

La BARONESA.

Él será: si, mi inquietud
bien claro lo está diciendo:
¡ay amor!... voy conociendo
que pelagra mi virtud.

ESCENA IV.

La BARONESA, CECILIA.

CECILIA. Salga usted... ¡Jesus!

BARON. ¿Qué ocurre?

CECILIA. ¡Vaya una mujer!

BARON. ¿Qué pasa?

CECILIA. Una señora del diablo
con figura de tarasca,
que se ha entrado de rondón
y anda por toda la casa
buscando á usted.

BARON. ¿Y quién es?

CECILIA. Un marimacho con faldas
á quien no conozco.

BARON. (*Queriendo salir.*) ¿A ver?

CONDESA. (*Dentro.*) Abridme paso, canallas,
la Condesa de la Flor
no hace jamás antesalas.

BARON. Esa voz. (*Al verla.*) ¡Cielos! ¡Condesa!

CONDESA. ¡Baronesa de mi alma!
(*Se abrazan y besan.*)

ESCENA V.

La CONDESA, la BARONESA, CECILIA.

BARON. ¡Tú en Madrid!

CONDESA. Aquí me tienes.

BARON. ¡Qué sorpresa inesperada!

¿Otro abrazo? ¿Y cómo estás?

- CONDESA. Como siempre, buena, gracias;
es decir, algo mas vieja
y algo mas fea. ¡Caramba!
no en balde pasan los años
para quien lleva á la espalda
cincuenta y cinco.
- CECILIA. (¡Zambomba!)
- CONDESA. ¿Qué haces tú con esa cara?
¿Sabes que no representas
la edad que tienes?.. ¡Qué guapa!..
- BARON. ¡Ejem!.. ¡Ejem!..
(*Tose para disimular su mal estar.*)
- CONDESA. ¡Estás jóven!..
Y eso que ya polleabas
cuando salí del colegio.
- BARON. ¡Ejem!.. ¡Ejem!.. (¡Dios me valga!)
¡Qué cosas tienes!.. Cecilia,
tráeme una copa de agua.
- CECILIA. (*Ap.*) Entiendo: quiere alejarme
para que no escuche nada.
¡Oh!.. Si viene Serafin
no se armará mala zambra.

ESCENA VI.

BARONESA, CONDESA.

- BARON. ¡Ejem!.. ¡Ejem!.. (*Sigue tosiendo.*)
- CONDESA. ¡Qué tos tienes!
Ya se vé, no es cosa rara;
¡á tus años!
- BARON. ¡Dáale!.. ¡Ejem! (*Impaciente.*)
- CONDESA. Hija, ¿padeces de asma?
- BARON. ¡Jesus! Estás como siempre,
agresiva y destemplada.
- CONDESA. ¡Ah, calla! ¿Te has enojado?
Pues ya sospecho la causa.
¡Nunca has llevado en paciencia
que te saquen á la plaza
los años!
- BARON. ¡No soy tan vieja!
- CONDESA. Yo, revés de tu medalla,
siempre tan justa y leal,

siempre tan fresca y tan franca.
¡Qué quieres! genio y figura
hasta morir.

BARON. Bueno, basta.

CONDESA. ¿Por qué ocultar neciamente
como tú que peino canas?

BARON. Yo no las tengo.

CONDESA. A la vista.

BARON. Ni á la vista ni tapadas.

CONDESA. ¿Si querrás hacerme creer
que estoy ya desmemoriada?

Pues hija mia, recuerda
que ya tu fecha es muy larga.

BARON. ¡Tu fecha!.. ¡Jesus que frase!

CONDESA. La que conviene á tu facha:
y eso que te pulimentas
con la crema y la tohalla
de Venus!

BARON. ¡Oh! (*Sofocada.*)

CONDESA. No te acuerdas

que allá por tú edad dorada,
es decir, allá en tus quince,
cuando yo aun niña llevaba
pantalon y tonelete...

BARON. ¿Y á qué viene esa antigualla?

CONDESA. ¡Ah! ya; pues tú te confiesas
algo antigua, por doblada
doy la hoja de este asunto.

BARON. (*¡Así el diablo te llevara!..*)

CONDESA. Seré tuya todo el dia.

BARON. (*¡Oh! ¡Pues estoy aviada!..*)

CONDESA. Me quitaré la capota
y el pañuelo.

BARON. Vaya en gracia.

¿Con que en Madrid?

CONDESA. Si; sentémonos

y hablaremos descansadas.

¡Qué bonito traje tienes! (*Variando de tono.*)

Pues si, ya hace una semana
que estoy aqui.

BARON. ¿Con el conde?

CONDESA. ¡Cá! ¡Si murió!.. (*Eternecida.*)

- BARON. ¡Qué desgracia!
¿Y de qué murió?
- CONDESA. ¡De celos!
- BARON. ¡Pues! como el baron. (*Enternecida.*)
- CONDESA. Aguarda.
¿Tú tambien estas viuda?
- BARON. Hace dos años.
- CONDESA. ¿Si? ¡Cáspita!..
¡Lo mismo que yo!..
- BARON. Es el sino
que nos persigue ó iguala.
- CONDESA. Tienes razon. ¡Sino extraño!
¡Qué rabetas mas amargas
nos hizo pasar en tiempos!
- BARON. ¡Era chistoso! bastaba
que adorases á un amante...
- CONDESA. Si, para que tú trataras
de quitármelo.
- BARON. ¡Coqueta!..
¡No te ibas tú por las ramas!
- CONDESA. Hija mia, era muy justo
que tomase la revancha.
- BARON. ¡Ay!
- CONDESA. ¡Qué recuerdos tan dulces!..
- BARON. Te acuerdas tú de aquel guardia
tan pulcro y tan entonado,
que nos cantaba y bailaba
acompañándose el mismo
al compás de una guitarra
aquello de la majita...
pues, una cancion...
- CONDESA. (*Pensativa.*) Si, calla;
¡á ver!.. á ver si recuerdo...
- BARON. Pues si yo la recordara...

CANCION.

- BARON. Tengo yo un cierto majito
tan guapeton y gentil,
que si se enfada, de un soplo

ha de apagar un candil.
Ahí está,
ahí está,
ahí está mi majito
ahí está;
ahí está
para mí no mas,
ahí está,
que no se me irá.

CONDESA. Yo conozco una majita
que no está lejos de aquí;
que si se enfada su majo
la ha de tocar el violín.
Ahí está, etc.
*(Al repetir la redondilla final, acompañan
bailando.)*

HABLADO.

ESCENA VII.

DICHAS, CECILIA con una copa de agua.

CECILIA. ¡Qué alegres estan las viejas! (Ap.)
Aquí está la copa de agua.

BARON. ¡Copa! ¡Y quién te la ha pedido?

CECILIA. ¡Toma! usted.

BARON. Esta muchacha
esta lela.

CECILIA. ¡Pues! que si quieres...
¡Si usted dijo!

CONDESA. ¡Vaya! ¡Vaya!
Echate la en el cogote
y estarás fresca. ¿Quién habla
de agua aquí y á tales horas?
Si nos trajeras champaña
y unos vizcachos...

BARON. Me place

tu pensamiento... ¿Qué tardas?
Bájate al punto á la cueva (*A Cecilia.*)
y súbete sin tardanza
una botella.

CECILIA. (¡Ay Dios mio. (*Corriendo.*)
se van á poner borrachas!) (*Váse.*)

ESCENA VIII.

La BARONESA, la CONDESA.

CONDESA. Estoy débil: he salido
tan temprano esta mañana...
Estaba ansiosa de verte.

BARON. ¡Son bonitas esas mangas! (*Con distraccion.*)

CONDESA. ¿Las quieres? Tengo dos pares
iguales.

BARON. ¡Muy bien bordadas! (*Examinándola.*)

CONDESA. Te enviaré las compañeras,
pero escuchame.

BARON. Bien, habla.

CONDESA. Vengo á pedirte consejo.

BARON. ¿A mí?

CONDESA. Estoy enamorada
y quiero casarme.

BARON. ¡Cielos!
¡Que ocurrencia mas extraña!
Lo mismo me pasa á mí.

CONDESA. ¡Tú tambien! El sino á entrambas
nos lleva por una senda.

BARON. ¡Es casualidad!..

CONDESA. ¡Y rara!
Inútil es que te pida
ya consejos.

BARON. ¿Por qué causa?

CONDESA. Fuera un doble disparate
pedir consejo á quien vana
tiene la cabeza.

BARON. ¡Oh! yo...

CONDESA. ¡Eh! No vengas con bobadas
á justificarte, ¿estamos?..
La cuestion está bien clara.

Tú estas loca y yo tambien;
¡oh! pero á mí no me engaña
mi pollo; porque es un pollo
el que mi mano demanda.
Ha olido que tengo cuartos,
y yo que estoy fastidiada
de vivir sola... ¡y pues!.. vamos,
y que me gusta su planta,
he dicho: «amor no es posible
que inspire ya la que raya
en los sesenta; ¡qué demonios!
pues compro lo que me falta.»
Por eso me caso.

- BARON. Ay, hija,
yo soy mas afortunada,
que á mí me quiere por mí.
- CONDESA. ¿Por tí? (*Riendo.*)
- BARON. Sabes que soy práctica
en conocer...
- CONDESA. ¡Uf! ¡Qué necia! (*Con desden.*)
Siempre fuiste tan apreciada
de tí misma.
- BARON. (*Con intencion.*) ¡Si es un pollo
sin experiencia!..
- CONDESA. ¡Qué sándial!
Busca tu dinero.
- BARON. ¡Quiá!
¡Si es muy rico y me regala!
- CONDESA. ¡Toma, toma! A mí tambien
me regala el mio.
- BARON. ¿Alhajas?
- CONDESA. Y de valor: examina
ese reló. (*Se lo quita.*)
- BARON. Pues repara
esa sortija. (*Se la da.*)
- CONDESA. ¡Qué veo! (*Sorprendida.*)
- BARON. ¡Jesus! ¡Tengo cataratas? (*Id.*)
¡Si es mi reló!
- CONDESA. ¡Mi sortija!
- BARON. ¡Cómo! (*Pasmada.*)
- CONDESA. ¡Cómo! (*Id.*)
- LAS DOS. (*Comprendiendo.*) ¡Buf! ¡Qué farsa!

CONDESA. ¡Traidor!.. (*Estallando en ira.*)

BARON. ¡Infame!

CONDESA. ¡Tubante!

BARON. ¡Bribon!

CONDESA. ¡Villano!

BARON. ¡Canalla!

CONDESA. ¡Si entre mis uñas cayera!..

BARON. ¡Si ahora se me presentara!..

CONDESA. ¡Y le llevo como un oro!..

BARON. ¡Y le llevo como un asual!.. (*Pausa.*)

CONDESA. No, pues yo no te lo cedo.

BARON. Pues tú con él no no te casas.

CONDESA. Lo veremos.

BARON. Lo veremos.

CONDESA. No me vengas con bravatas.

BARON. Ni tú me vengas con fieros.

CONDESA. ¿Cómo es eso? ¿Me amenazas?

BARON. ¿A mí roncas? ¿A mí voces?

CONDESA. A tí voces.

BARON. ¡Y en mi casa!

CONDESA. En tu casa y donde quieras,
en la iglesia y en la plaza. (*Se agarran.*)

ESCENA IX.

DICHAS y SERAFIN.

SERAFIN. ¡Jesus! ¡Qué grosca del diablo!

Niñas, ¿qué es esto? ¿qué pasa?

BARON. ¡Pícaro! (*Le coge de un brazo.*)

CONDESA. ¡Traidor! (*Id.*)

SERAFIN. (*Asustado.*) ¡Qué veo!

¡La Condesa!.. ¡Buena danza

se vá á armar!..

BARON. ¡Este es el premio!..

(*Tirándole de un brazo.*)

SERAFIN. ¡Jesucristo!

CONDESA. Esta es la paga....

BARON. De mi amor...

CONDESA. De mi cariño...

SERAFIN. ¡Solo Cécilia me falta!.. (*Ap.*)

BARON. Venga usted aquí.

- SERAFIN. (Con enojo.) ¡Canario!
- CONDESA. Venga usted aquí.
- SERAFIN. (Sollándose.) ¡Carambat...!
- ¿Soy yo pelota de viento,
(Con aire amenazador.)
ó soy acaso zaranda?
¿Así se recibe á un hombre?
¿De este modo se le trata?
¿Qué desafuero es aqueste?
¿Así se portan dos damas?
¿Entre que gentes vivimos?
¡Vamos!.. hablen.. ¿Por qué callan?
(Cada una se deja caer en una butaca, Serafin mira á una y otra, y luego dice.)
¿Son ricas!.. ¡pero tan feas!..
¿Yo debo desengañarlas!..
valor, aplomo y descaro,
y me deshago de ambas.
¡Vamos á ver!.. (Alto.)
- LAS DOS. ¡Serafin!
- (Se incorporan con alegría.)
- SERAFIN. Señoras, baste de farsa;
yo no sé lo que pretenden
si mas claro no me hablan. (Pausa.)
- BAROO. Pues bien, mira esa sortija:
¿La conoces?.. Toma... (Se la da.)
- SERAFIN. (La reconoce y se la pone.) Gracias.
- CONDESA. ¡Vé ese reló.. ya comprendes
lo que significa...
- SERAFIN. ¡Vaya!
(Lo toma y lo guarda.)
puesto que tanto se empeña...
lo guardaré.. ¡es buena alhaja!..
- BARON. Preciso es pues que salgamos
de una vez de esta maraña.
- SERAFIN. Eso es lo que yo deseo.
- CONDESA. Elige, pues.
- SERAFIN. (¡Santa Bárbara!)
- BARON. De amor palabra me has dado.
- CONDESA. De amor me has dado palabra.
- SERAFIN. ¿Yo? (Con sorna.)
- BARON. Cumple pues... (Ofreciendo su mano.)

- SERAFIN. ¿Esto es broma?
- CONDESA. Cumple pues... (*Ofreciendo la suya.*)
- SERAFIN. (*A la Condesa.*) ¿Pero esto es chanza?
si yo no conozco á usted...
- CONDESA. ¡Jesucristo!.. medesaira.. (*Desfallecida.*)
- BARON. ¡Ah! ¡Respiro!.. Serafin.. (*Con alegría.*)
- SERAFIN. Ni á usted tampoco. Mi alma
respeto la ancianidad (*Con solemnidad.*)
como lo dispone y manda
el catecismo.
- BARON. (*Con dolor.*) ¡Qué escucho!
- CONDESA. ¡Nos da á las dos calabazas!..
- BARON. ¿Dices que no me conoces? (*Irritada.*)
- CONDESA. ¡Traidor! No tienes entrañas.
- SERAFIN. ¡Pero abuelas! ¡Estan locas?..
- BARON. ¡Abuelas!.. (*Se levantan alborotadas.*)
- CONDESA. ¡Jesus!.. ¡qué infamia!
- SERAFIN. No se alboroten: yo vengo
aquí por una muchacha
linda, fresca, sin arrugas,
sin almidon en la cara;
á ustedes no las conozco,
que traen las suyas tapadas.
Con que... abur y buen espejo,
y á rezar: vuelvo.
- LAS DOS. ¡Canalla!
(*Van á acometerle y aparece Cecilia.*)

ESCENA X.

DICHOS, CECILIA.

- CECILIA. ¡Serafin!..
- SERAFIN. Venga ese brazo
- CECILIA. Pero...
- SERAFIN. Huyamos de sus garras,
que no sabes lo que son
dos viejas desesperadas:
- LAS DOS. ¡Bribon!
- CECILIA. Dios mio, corramos.
- SERAFIN. ¡Abur!
- LAS DOS. ¡La guardia! ¡La guardia!

(*Vuelven á caer medio desmayadas cada cual en su butaca.*)

ESCENA XI.

BARONESA, CONDESA.

BARON. ¡Qué desgraciada que soy!
(*Despues de un momento de silencio.*)

CONDESA. ¡Eh! ¡qué diablos!.. ¡pecho al agua!
(*Resuelta.*)

BARON. ¡Me servirá de leccion!

CONDESA. Debemos oprovecharla.

FINAL.

BARON. Gato por liebre ha sido
su amor artero.
¿Quién en los pollos fia?
Reniego de ellos.
¡Ay Virgen santa!
Si pillar otro logro
le pondré calzas.

CONDESA. Gato por liebre ha sido
su amor artero:
ya no se logra un hombre
ni con dinero.
¡Ay Virgen santa!
pues me quedo viuda
me haré beata.

LAS DOS. Si despues de esto chasco (*Al público.*)
tú nos chicheas,
la funcion que te damos
será completa.
Dá una palmada,
y será llevadera
nuestra desgracia.

FIN DE LA ZARZUELA.

Madrid 2 de Junio de de 1856.—De conformidad con el dictámen del Censor Sr. D. Pedro Calvo Asensio, puede ponerse en escena esta zarzuela.—El Gobernador.—CARDERO.

BARCELONA, CORDOBA.

Honor. ¿que desgraciada que soy!
(Después de un momento de silencio.)
Carpentera. ¡Eh! ¿que diablos! ¿quedo en el suelo?
(Arrojada.)
Honor. ¿no serviría la locución?
Carpentera. Debemos aprovecharla.

ACTO I

Baron. Gato por hablar ha sido
en amor ardiente
y quien en los collos de
hienzo de ellos
¡Ay Virgen santa!
Si quien otro lugar
lo pudiese calzar
Carpentera. Gato por hablar ha sido
en amor ardiente;
ya no se juega en hombre
ni con diables,
¡Ay Virgen santa!
quis me quedo viuda
me fante basta.
Las pos. Si después de este charro (Al público.)
la nos chichas,
la función que te damos
será completa,
há una palmaria,
y será la yndia
nuestra desgracia.

FIN DE LA ZARZUELA.

CATALOGO

de las obras Dramáticas y Líricas de la Galeria

EL TEATRO.

Achaques de la vejez.
 Angela.
 Afectos de odio y amor.
 Arcanos del alma.
 Amar despues de la muerte.
 Al mejor cazador...
 Achaque quieren las cosas.
 Amor es sueño.
 Al cabo de los años mil...
 Alarcon.
 A caza de herencias.
 A caza de cuervos.
 Amante, rival y paje.
 Amor, poder y pelucas.
 Al llegar á Madrid.
 Amar por señas.
 Alumbra á tu victima.
 Amor de antesala.
 A publico agravio pública ven-
 ganza.
 Antes que te cases...
 Bonito viaje.
 Boadicea, *drama heróico.*
 Bodas de un criminal.
 Con razon y sin razon.
 Cañizares y Guevara.
 Cómo se rompen palabras.
 Cosas suyas.
 Conspirar con buena suerte.
 Chismes, parientes y amigos.
 Cada cual ama á su modo.
 Cocinero y Capitan.
 Con el diablo á cuchilladas.
 Costumbres políticas.
 Calamidades.
 Contrastes.
 Castor y Polux.
 Catilina.
 Carlos IX y los Hugonotes.
 Don Sancho el Bravo.
 Don Bernardo de Cabrera.
 De audaces es la fortuna.
 Dos sobrinos contra un tío.
 D. Primo Segundo y Quinto.
 Delirium tremens.
 Disfraces, sustos y enredos.
 Dimas el titiritero.
 El anillo del Rey.
 El amor y la moda.

El chal de cachemira.
 El caballero Feudal.
 El cadete.
 Espinas de una flor.
 ¡Es un angel!
 El 5 de agosto.
 Entre bobos anda el juego.
 El escondido y la tapada.
 En mangas de camisa.
 ¡Está loca!
 El rigor de las desdichas. ó Don
 Hermógenes.
 El pacto de sangre.
 El alma del Rey Garcia.
 El afan de tener novio.
 Esperanza.
 El Gran Duque.
 El Héroe de Bailen, *Loa y Coro-
 na Poética.*
 ¡En crisis!!!
 El Licenciado Vidriera.
 Echarse en brazos de Dios.
 El Suplicio de Tántalo.
 El Justicia de Aragon.
 El Veinticuatro de Febrero.
 El Caballero del milagro.
 El que no cae... resbala.
 El Monarca y el Judío.
 El pollo y la viuda.
 El beso de Judas.
 El rico y el pobre.
 El Niño perdido.
 El amor por la ventana.
 El juicio público.
 El todo por el todo.
 El sitio de Sebastopol.
 El querer y el rascar...
 El destino.
 El querer y el rascar...
 El molino de la ermita.
 El corazon de un padre.
 El gitano.
 El padre del hijo de mi mujer.
 El perro ó yo.
 El hombre negro.
 El fin de la novela.
 En Aranjuez y en Madrid.
 El conde de Selmar.
 El flántropo.
 El collar de perlas.
 Faltas juveniles.

Flor de un dia.
 Furor parlamentario.
 Fea y pobre.
 Gato por liebre.
 Hacer cuenta sin la huéspeda.
 Historia China.
 Honra por honra.
 Instintos de Alarcon.
 Indicios vehementes.
 Isabel de Médicis.
 Juan sin Tierra.
 Juan sin Pena.
 Juana de Arco.
 Judit.
 Jaime el Barbudo.
 Jorge el artesano.
 Juana de Nápoles.
 Juicios de Dios.
 La escuela de los amigos.
 Los Amantes de Teruel.
 Los Amantes de Chinchon.
 Los Amores de la niña.
 Las Apariencias.
 La Banda de la Condesa.
 La Baltasara.
 La Creacion y el Diluvio.
 La Esposa de Sancho el Bravo.
 Las Flores de Don Juan.
 La Gloria del arte.
 Las Guerras civiles.
 La Gitanilla de Madrid.
 La escala del poder.
 La Hiel en copa de oro.
 Los empeños de un acaso.
 Las tres manías, ó cada loco con
 su tema.
 La Herencia de un poeta.
 Lecciones de Amor.
 Lorenzo me llamo y Carbonero
 de Toledo.
 Lo mejor de los dados...
 Lluven hijos.
 Los dos sargentos españoles, ó
 la linda vivandera.
 La Madre de San Fernando.

La verdad en el Espejo.
La boda de Quevedo.
Las dos Reinas.
La Providencia.
Las Prohibiciones.
La Campana vengadora.
La libertad de Florencia.
Los dos inseparables.
La pesadilla de un casero.
La voz de las Provincias.
La Archiduquesita.
La Crisis.
Los extremos.
La hija del rey René.
La bondad sin la experiencia.
La escuela de los perdidos.
La corte del Rey poeta.
La resurreccion de un hombre.
Las Barricadas de Madrid.
La Pasion de Jesus.
La alegría de la casa.
Las cuatro estaciones.
Las mujeres de mármol.
La flor del valle.
La choza del almadreño.
Los dedos huespedes.
Los éxtasis
La posdata de una carta.
La conquista de Toledo.
La Hiel en copa de oro.
La libertad de Florencia.

Mal de ojo.
Mi mamá.

Amor y misterio.
A última hora.
Alumbra á este caballero.
Angélica y Medoro.

Catalina.
Claveyina la Gitana.
Cuarzo, piritá y alcohol.
Carlos Broschi.

El Vizconde.
El trompetá del Archiduque.
El amor y el almuerzo.
El Grumete.
El calesero y la maja.
El delirio.
El Valle de Andorra.
El Dominó Azul.
El sueño de una noche de verano.
Escenas en Chamberi.
El ensayo de una ópera.

Misterios de Palacio.
Martín Zurbano.
Mariana Labarlú.
Mi suegro y mi mujer.
Marta la flamenca.

Nobleza contra Nobleza.
Negro y Blanco.
Ninguno se entiendo.
No hay amigo para amigo.
No es la Reina!!!
Navegar á la ventura.

Oráculos de Talia.
Olimpia.

Para heridas las de honor, ó el
desagravio del Cid.
Pescar á rio revuelto.
Por la puerta del jardín.
Por un reloj y un sombrero.
Por ella y por él.

Rival y amigo.

San Isidro (*Patron de Madrid*)
Su Imágen.
Simpatía y antipatía.
Suenos de amor y ambicion.

Tales padres, tales hijos.
Trabajar por cuenta ajena.

ZARZUELAS.

Entre dos aguas.
El Hijo de familia, ó el lancero
voluntario.
Guerra á muerte.
Galanteos en Venecia.
Gracias á Dios que está puesta
la mesa.
Gato por liebre.
La litera del Oidor.
La Espada de Bernardo.
La Cotorra.
La cola del diablo.
Los dos Flamantes.
La vergonzosa en Palacio.
La Dama del Rey.
La Caerria real.
Los jardines del Buen Retiro.
La hija de la Providencia.
Los Comuneros.
Los dos ciegos.

Traidor, inconfeso y mártir.
Todos unos.

Un Amor á la moda.
Una conjuración femenina.
Una conversion en diez minutos.
Un dómine como hay pocos.
Una llave y un sombrero.
Una leccion de córte.
Una mujer misteriosa.
Una mentira inocente.
Una noche en blanco.
Un paje y un Caballero.
Una falta.
Ultima noche de Camoens.
Una historia del dia.
Un pollito en calzas prietas.
Un si y un no.
Un huesped del otro mundo.
Irse broma de Quevedo.
Una venganza leal.
Una coincidencia alfabética.
Una lágrima y un beso.
Una Virgen de Murillo.
Una aventura de Tirso.
Una leccion de mundo.

Verdades amargas.
Vivir y morir amando.
Ver y no ver.

Zamarrilla, ó los bandidos de la
Serranía de Ronda

La Estrella de Madrid (*Semé-
sica.*)

Loco de amor y en la corte.
Los diamantes de la Corona.
La noche de ánimas.
La familia nerviosa, ó el suegro
omnibus.
Las bodas de Juanita.

Moreto.
Mis dos mugeres.
Marina.
Mateo y Matea.

Pedro y Catalina, ó el Gran
Maestro.
Pablito. (Segunda parte de Don Si-
mon.)
Tres para una.
Un sombrero de paja.
Un día de reinado.

La Direccion de EL TEATRO se halla establecida en Madrid, calle del Pez, núm. 40,
uarto segundo de la izquierda.